

EL PLAN DE FOMENTO DE LA LECTURA Y DEL LIBRO



A mediados del pasado mes de enero, Miguel Barrero, Presidente de la Federación de Gremios de Editores de España y José Guirao, Ministro de Cultura y Deporte, presentaban el estudio sociológico sobre Hábitos de Lectura y Compra de Libros correspondiente a 2018.

Básicamente este estudio, en línea con las investigaciones de campo de años anteriores, viene a decir que los lectores frecuentes, aquellos que reconocen que leen entre 4 y 5 horas semanales superan ya el 49%, sin llegar al 50%, aunque lo rozan. Es una categoría que no ha dejado de crecer desde que se iniciaran estos estudios a principios del año 2000, cuando este porcentaje se situaba en un 27%. Por el contrario, los no lectores se sitúan en el 38% (hace cuatro años alcanzaban la cifra del 42%) y tienen una tendencia a la baja. El 22% restante de la población son lectores no tan frecuentes u ocasionales.

Comparativamente, podemos decir que la media europea, referida a los lectores frecuentes, está en torno al 70%, al menos en los países líderes, que son los del norte de Europa.

PERFIL DEL LECTOR

- Entre los lectores en tiempo libre destacan las mujeres (67,2%) frente a los hombres (56,2%).
- Ellas también son más lectoras de libros y redes sociales. Por el contrario, los hombres son más lectores de periódicos, comics y webs, blogs y foros.
- Las mayores diferencias entre hombres y mujeres se producen en el tramo de edad entre 25 y 39 años (15,9 puntos porcentuales de diferencia). Las menores diferencias se encuentran en los tramos de mayor edad (5,3 puntos entre hombres y mujeres de 55 a 64 años; y 6,3 puntos de diferencia en la población de más de 65 años).
- Los jóvenes entre 14 y 24 años se mantienen como el grupo de población adulta más lectora. A partir de esta edad se observa un descenso en el hábito lector. Tanto en hombres como en mujeres, se recupera el hábito a partir de los 35 años.

Por otro lado, el estudio revela una gran desigualdad: por la edad, ya que hasta los 14 años son lectores el 85% y luego desciende; por la localización geográfica, siendo más lectores cuanto más urbanizados están y menos lectores los que viven en zonas y áreas rurales; por sexo, leen más las mujeres que los hombres; por nivel de formación académica, siendo más lectores las personas con formación universitaria que las personas con formación primaria, etc.

En definitiva, podríamos decir que los índices de lectura mejoran lentamente en España, pero tenemos grandes áreas de población con problemas de comprensión por su alejamiento de la lectura. La lectura, no lo olvidemos, es la llave de



plata para entrar en la sociedad del conocimiento y de la información digital.

De ahí surge la necesidad de planear e impulsar planes de fomento de la lectura y del libro como soporte principal de la lectura. Así como instrumentos clave en la sociedad moderna, volcados en la formación permanente o continua y facilitadora de la cohesión social y el progreso económico y social; planes que, aunque liderándolo el poder político, debe abarcar el conjunto de la sociedad y lograr una gran movilización social.

Consciente de todo ello, la Asociación de Cámaras del Libro de España que agrupa a los editores, los distribuidores, los libreros y la industria gráfica desde el año 2011, viene impulsando el llamado Plan integral para el fomento del libro y de la lectura.

LECTURA INFANTIL Y JUVENIL

- La lectura en niños es generalizada. Sin embargo, comienza a decaer a partir de los 14 años. También se observa un menor uso de la biblioteca como lugar de lectura.

- Jóvenes y mayores perciben la lectura como una actividad que «contribuye a tener una actitud más abierta y tolerante», que «es una actividad emocionante y estimulante» y que «ayuda a comprender el mundo que nos rodea».

- Los lectores consultados consideran que su afición por la lectura se inició a los 15 años.

- Aumenta ligeramente tanto la proporción de compradores de libros (62,4% frente al 61% anterior) como del número de libros comprados (10,3 frente a 9,4).

- El servicio bibliotecario público goza de una muy buena valoración (una nota de 8,1%), pero sigue descendiendo el uso del servicio de préstamo.

Este plan primero fue aceptado y aprobado por el entonces Ministerio de Educación y Cultura y después fue incorporado casi en su totalidad a los programas de diversos grupos políticos, e incluso a pesar de la fuerte inestabilidad política, aprobado por unanimidad por los diversos grupos parlamentarios en el Congreso. Pero, a pesar de todo esto, ¡ojo! no se logra llevarlo a la práctica y conseguir la amplia movilización social que se pretende para disminuir los problemas de comprensión lectora y lingüística que los estudios PISA muestran, tanto entre la población escolar como en la totalidad de la población española.

El objetivo más importante es conseguir una gran movilización social con carácter permanente, otorgando a la lectura



sus características idiosincráticas –como gran instrumento de formación–. Para ello se contemplaba un conjunto de medidas tales como: el desarrollo y la aplicación de los artículos 19 y 26 de la LOMCE (recoge la lectura como instrumento esencial de la educación y materia transversal en todas las áreas), la implantación de las bibliotecas escolares, una asignatura pendiente; el fortalecimiento del sistema de bibliotecas públicas, gran sacrificio por los recortes de gastos públicos desde el año 2011; fo-

fomento de las bibliotecas universitarias, uno de los talones débiles del sistema universitario español; fomentar una campaña de sensibilización de la lectura a través de los medios de comunicación.

También es muy importante que estas campañas incorporen como elementos imprescindibles el respe-



to a la labor de los creadores y la defensa de la propiedad intelectual, en cuanto instrumento básico de retribución independiente, de los titulares de derechos, sin depender de ningún tipo de poder político o económico, y en línea con las sociedades más avanzadas, y el mantenimiento del libro, cualquiera que sea su soporte como actor privilegiado en temas fiscales, porque no solo de pan vive el hombre.

Un buen plan de fomento de la lectura debe incorporar mejoras en la comercialización con el objetivo de poner a disposición del público, de la manera más barata, eficaz y rápida, la rica bibliodiversidad de la edición española –más de 800.000 títulos vivos– a través de la gran base de datos DILVE –auspiciada por la Federación de Gremios de Editores de España y los desarrolladores librerías de Cegal en Red–, así como parece urgente la necesidad de un plan de reconversión de librerías y potenciar el sello de calidad para librerías como instrumento técnico que permita mejorar la gestión y la identificación de las librerías de fondo; desarrollo

LECTURA DIGITAL

- Crece el número de lectores de libros en soporte digital hasta el 23,2% (6% solo lee en formato digital y el 17,2% lee en ambos formatos). El perfil es el de un lector algo más joven que el lector en papel.
- El lector digital es un lector más intensivo, lee una media de 13,2 libros al año, frente a los 11,2 del lector que sólo lee en papel. Tiene una biblioteca con mayor número de ejemplares en su hogar, 269 libros de media frente a los 230 de los lectores que sólo leen en papel.
- El 79% de los libros digitales leídos en el último año se obtuvieron sin pagar. Únicamente un 21% de los entrevistados señalaron que obtenían libros digitales pagando por ellos.
- Actualmente, sólo el 2,5% de la población de 14 o más años señala que escucha audiolibros con frecuencia al menos trimestral. Un 1,1% lo hacen de forma frecuente, al menos una vez a la semana.



del bono cultural con tanto éxito implantado en Vizcaya.

En definitiva, lograr el convencimiento que una sociedad basada en el conocimiento y no solo en la información que ha institucionalizado el cambio, de ahí la formación permanente y continua solo es posible a través de la lectura como la auténtica llave de plata, como decía José Antonio Millán de una sociedad tecnológica moderna.

Por último, no es pura casualidad, sino que responde a una dura causalidad que sean los países ricos los más lectores y los países pobres donde se cuentan menos lectores. Además, tampoco es fruto del azar que los primeros son los que cuentan con una ciudadanía más crítica, frente al conformismo de las poblaciones más pobres, por lo general.

Por ello, entre tanto, debemos lograr una gran movilización social, política y económica para conseguir un país de lectores, por tanto, un país más libre y más feliz.

ANTONIO M.ª ÁVILA
Director Ejecutivo
Federación de Gremios
de Editores de España

HÁBITOS DE LECTURA

- El número de lectores en tiempo libre alcanza el 61,8% de la población. También crece el número de lectores frecuentes, aquellos que leen al menos una o dos veces por semana, que ya suponen el 49,3% de la población. Un 38,2% de españoles no lee nunca o casi nunca.
- Mayor porcentaje de lectoras de libros en tiempo libre que de lectores en todos los grupos de edad y nivel formativo. Se mantiene la tendencia alcista de lectores mayores de 45 años. Se observa una relación directa entre el nivel de estudios finalizados y la ratio de lectores.
- La falta de tiempo sigue siendo el principal argumento de los no lectores para explicar su falta de hábito (49,3%).
- Casi todas las comunidades autónomas mejoran sus índices de lectura. Sólo Extremadura y País Vasco registran un retroceso. La Rioja y Cantabria mantienen sus cifras.
- El 44,5% de los lectores lee habitual u ocasionalmente en dos o más lenguas (el 21,3% suele leer en inglés, el 20,3% en catalán/valenciano y el 4,2% en francés). El 92,4% de la población tiene como idioma habitual de lectura el castellano.

23 de abril *día del libro*



*Vive
leyendo*



www.gcloyola.com